

## Los túneles de Saltillo

¿Sabe qué oculta la tierra justo donde está parado? Estamos en la calle Miguel Hidalgo, en Saltillo. A nuestro lado se alza la Catedral de Santiago y debajo de ella una compleja red de túneles que esconden décadas de leyendas.

*texto:* **CYNTIA MONCADA** • *ilustración:* **FERNANDO RUBIO** • *foto:* **ENRIQUE ÁLVAREZ DEL CASTILLO**



**L**a Catedral de Santiago observa desde hace 260 años el paso de los transeúntes. Imposible registrar a aquellos que han pasado frente a ella; sus motivos, sus ocupaciones. Día con día, ese paseo se repite interminablemente. Algunos la miran con desdén, de reojo; otros quizá le echan un vistazo mientras hacen la señal de la cruz; los menos, tal vez, prestan atención a sus detalles, a su mezcla de estilos, y quizá los más caminan con la vista puesta en la banqueta tantas veces recorrida, andando sin saberlo en el umbral de la realidad y la ficción sobre una de las más antiguas leyendas de Saltillo.

Ahí, oculta en el subsuelo, se esconde una compleja red de túneles, naturales y adecuados por el hombre durante la colonia, que guardan en sus muros leyendas transmitidas por generaciones, historias que nadie ha podido comprobar o desmentir del todo. La mayoría de estos túneles, explican los especialistas, Francisco Martínez, director del INAH en el estado, y el arquitecto Arturo Villareal, director de Patrimonio Histórico del Instituto Coahuilense de Cultura, son en realidad cámaras filtrantes; obras de ingeniería civil que fueron construidas para abastecer de agua a las casas saltillenses, aprovechando las formaciones naturales de la tierra y la inclinación de la ciudad, en plano descendente de sur a norte. Estos canales que recorren bajo tierra decenas de metros, poco a poco iban recolectando el agua que escurría por sus muros. Al concentrarse en el centro, el agua seguía su cauce hasta desembocar en norias y represas localizadas en diversos puntos de la ciudad, de las cuales era extraída para su consumo. Aunque sin funcionar en la actualidad, algunos de estos lugares están abiertos para su estudio.

Si bien oficialmente se desconoce la ubicación exacta que recorren los túneles y el estado en que se encuentra este enramado subterráneo, algunas

personas afirman ser testigos de su existencia, describiendo a la Catedral de Santiago como el centro de esta red que, dicen incluso, está en la actualidad perfectamente acondicionada para su tránsito. Muchos de los túneles han sido encontrados en las antiguas haciendas saltillenses, y otros durante la remodelación de importantes edificios del centro de la ciudad. No sólo viejas casonas, sino antiguos templos e internados religiosos, situación que aviva todavía más la curiosidad y el morbo a este respecto. De ahí parten decenas de versiones que incluyen la existencia de un camino subterráneo que conecta a la Catedral con templos como el Santuario de Guadalupe y la iglesia de San Esteban (ubicadas ambas al poniente de la Catedral). También se dice que estos túneles guardan esqueletos de niños y monjas, enterrados en tal sitio para ocultar los deslices de los sacerdotes. La versión oficial es contundente: todo es falso.

Lo que sí sostienen de voz en voz las familias saltillenses es que estos túneles fueron importantes protagonistas de la historia de la ciudad, pues se utilizaron en distintas épocas adaptándolos para muy distintos fines: durante la Colonia, como refugio contra los nativos; en la Independencia, como almacén clandestino de armamento, y durante la Guerra Cristera, como escondite para los religiosos

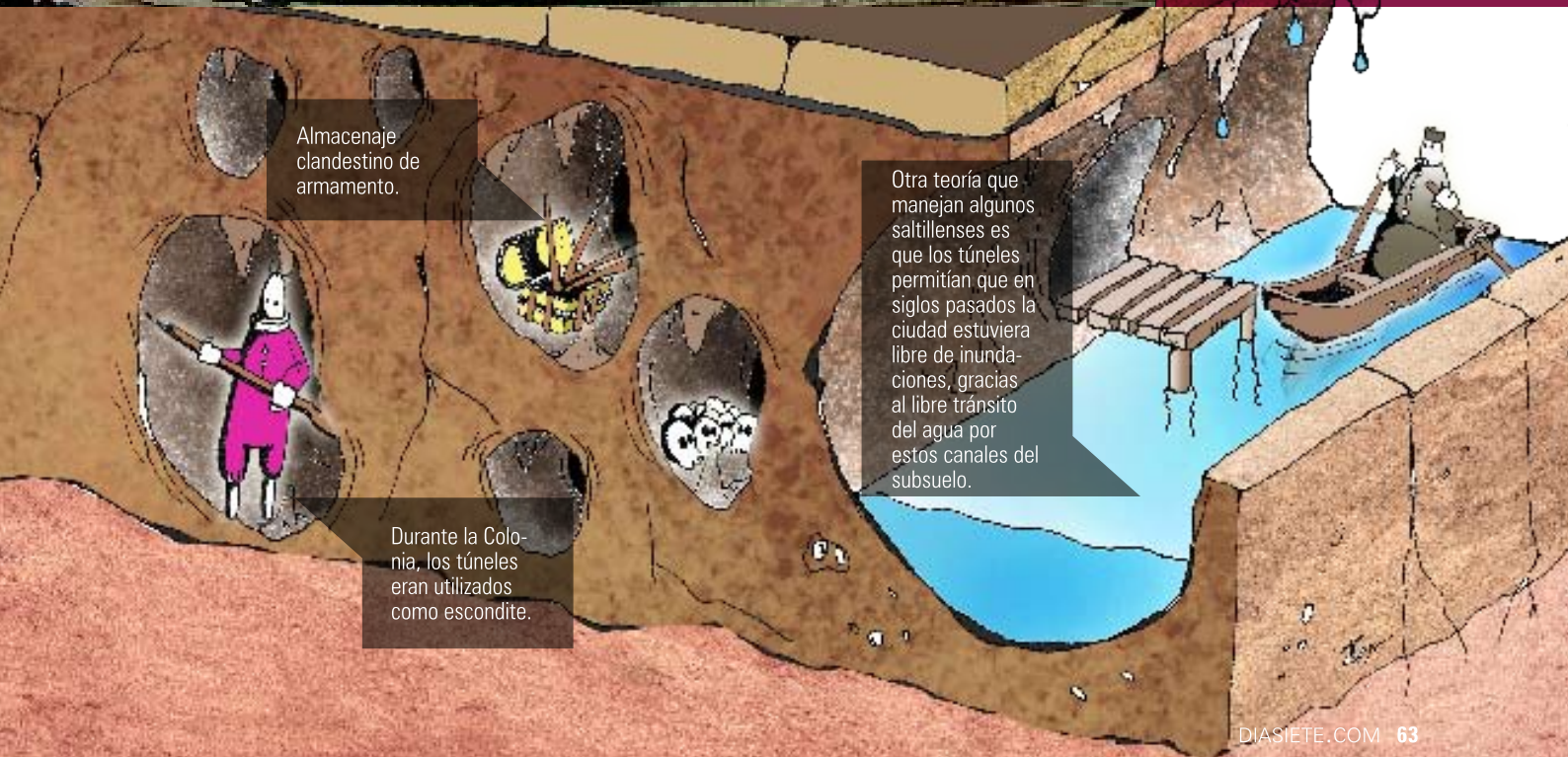
Se dice que estas cámaras, al secarse, podrían permitir una subutilización, diferente a aquella para la que fueron creados, aunque hasta el momento ninguno de los usos mencionados ha correspondido con su fin originario. De tal modo que, mientras no exista apertura a este respecto, la tierra mantendrá latente el misterio de estos túneles; la Catedral le dará resguardo en sus entrañas, y los transeúntes andarán sobre estas calles, ignorando la invisible telaraña que se extiende bajo sus pies. •



Catedral de Santiago. Saltillo, Coahuila

## BITÁCORA:

- Vestigios de los túneles se han encontrado principalmente en obras del siglo XIX y principios del XX.
- Se cree que tienen extensiones desde 50 metros a 2 kilómetros de largo.
- El material del que están hechos tiene más de 80 millones de años.
- Aunque al principio fueron únicamente para el arrastre de agua de uso doméstico, en el siglo XIX se utilizaron también en fábricas textiles y molinos de trigo.
- Una de las principales rutas se encuentra sobre la calle Hidalgo, antiguo Camino Real.
- Existe la hipótesis de que el trazo de la ciudad de Saltillo sigue la trayectoria de estos túneles.



Almacenaje clandestino de armamento.

Durante la Colonia, los túneles eran utilizados como escondite.

Otra teoría que manejan algunos saltillenses es que los túneles permitían que en siglos pasados la ciudad estuviera libre de inundaciones, gracias al libre tránsito del agua por estos canales del subsuelo.